

El paisaje como experiencia afectiva y educativa: diferencias en la percepción según el contexto urbano- rural

Alberto Alfonso-Torreño

Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, Lengua y Literatura. Universidad de Extremadura (España)

albertoalfonso@unex.esCódigo ORCID (<https://orcid.org/0000-0002-0540-6320>)**Javier Pérez Sánchez**

Universidad de Extremadura (España)

Código ORCID (jperezen@alumnos.unex.es)**María Fernanda Giles Pérez**

Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad de Extremadura (España)

magilesp@unex.esCódigo ORCID (<https://orcid.org/0000-0002-8342-8111>)**Álvaro-Francisco Morote**

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales. Universidad de Valencia (España)

alvaro.morote@uv.esCódigo ORCID (<https://orcid.org/0000-0003-2438-4961>)<https://dx.doi.org/10.5209/aguc.105901>

Recibido: 7 de noviembre de 2025 / Enviado a evaluar: 19 de diciembre de 2025 / Aceptado: 6 de febrero de 2026 /

Publicado en línea: 12 de febrero de 2026

Resumen. El paisaje, entendido como una construcción social y emocional que integra elementos naturales y culturales, constituye un recurso educativo clave para promover la conciencia ambiental y la identidad territorial. Este estudio analiza las percepciones y emociones que los paisajes urbanos y rurales generan en el alumnado de Educación Secundaria y en futuros docentes de Educación Primaria. A través de un enfoque mixto, se aplicó un cuestionario a 174 participantes de distintos contextos geográficos (rural, semirural, intermedio y urbano), combinando análisis estadísticos de carácter inferencial con análisis cualitativo mediante Atlas.ti. Los resultados muestran una fuerte asociación entre el ámbito geográfico y la percepción del paisaje: los estudiantes rurales valoran la naturaleza, la tranquilidad y la biodiversidad, mientras que los urbanos destacan los servicios y las actividades de ocio. El paisaje natural se asocia mayoritariamente con emociones positivas y bienestar, mientras que el urbano genera respuestas más heterogéneas. Asimismo, se observan diferencias significativas según el género y la etapa educativa en la capacidad de distinguir y valorar los distintos tipos de paisaje. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de una didáctica del paisaje que integre razón y emoción para fomentar una educación ambiental crítica que fomente la identidad territorial.

Palabras clave: paisaje; percepción; emociones; urbano; rural; contexto educativo.

[ENG] Landscape as an affective and educational experience: differences in perception according to the urban-rural context

Abstract. Landscape, understood as a social and emotional construct that integrates natural and cultural elements, represents a key educational resource for fostering environmental awareness and territorial identity. This study examines the perceptions and emotions elicited by urban and rural landscapes among Secondary Education students and prospective Primary Education teachers. Using a mixed-methods approach, a questionnaire was administered to 174 participants from different geographical contexts (rural, semi-rural, intermediate, and urban), combining inferential statistical analyses with qualitative analysis conducted in Atlas.ti. The results reveal a strong association between geographical context and landscape perception: rural students value nature, tranquillity, and biodiversity, whereas urban students emphasise services and leisure activities. Natural landscapes are predominantly associated with positive emotions and well-being, while urban landscapes generate more heterogeneous responses. Significant differences were also observed according to gender and educational stage in participants' ability to distinguish and evaluate different types of landscape. These findings highlight the need for a landscape education that integrates reason and emotion in order to promote a critical environmental education that strengthens territorial identity.

Keywords: landscape; perception; emotions; urban; rural; educational context.

Cómo citar: Alfonso-Torreño, A., Pérez Sánchez, J., Giles Pérez, M. F., Morote, A. F. (2026). El paisaje como experiencia afectiva y educativa: diferencias en la percepción según el contexto urbano-rural. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Avance en línea, 1-20.

1. Introducción

El paisaje constituye una construcción compleja resultante de la interacción entre los elementos naturales, culturales y sociales que configuran un territorio. Más allá de su dimensión física y objetiva, el paisaje posee una dimensión simbólica y emocional que lo convierte en un recurso educativo fundamental. Es capaz de generar identidad, despertar sentimientos y fomentar la comprensión crítica y reflexiva del entorno (Busquets, 2010; Gong et al., 2025; Nogué & Sala, 2008). En el contexto educativo, el estudio del paisaje se consolida como un eje vertebrador interdisciplinario (Geografía, Educación Ambiental, Arte) clave para el desarrollo integral del alumnado y la formación de una ciudadanía comprometida (Liceras, 2013).

En el ámbito europeo, esta concepción amplia del paisaje queda formalmente recogida en el Convenio Europeo del Paisaje (Consejo de Europa, 2000), que lo define como "cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, resultado

de la interacción entre factores naturales y humanos". Esta definición supone un cambio paradigmático, al situar la percepción social y la experiencia vivida en el centro del concepto de paisaje, reconociendo explícitamente su dimensión simbólica, emocional y cultural. Asimismo, Jones and Stenseke (2011) señalan que el Convenio otorga relevancia a todos los paisajes y Déjeant-Pons (2019) subraya el papel fundamental de la educación como instrumento clave para fomentar una ciudadanía comprometida con su entorno.

El presente trabajo se enmarca en una línea de investigación centrada en el análisis comparativo de las percepciones del alumnado de entornos urbanos y rurales respecto a los paisajes que los rodean. La elección de este tema parte de la necesidad de comprender cómo la experiencia, la formación, los contextos culturales y las condiciones geográficas influyen en la manera en que el estudiantado percibe, interpreta y valora su entorno. Estas percepciones, además de tener una base cognitiva, se hallan profundamente ligadas a las emociones y a los vínculos afectivos que el individuo establece con el espacio habitado (Castaño-Aguirre et al., 2021; Nogué, 2017). Esta comprensión resulta esencial para promover una educación geográfica significativa que fomente la conexión emocional con el territorio y el desarrollo de actitudes de respeto y cuidado hacia el medio ambiente.

En las últimas décadas, el concepto de paisaje ha sido objeto de revisión y ampliación. Frente a la visión tradicional que lo concebía como una mera representación estética, la geografía contemporánea lo entiende como una construcción social que refleja la interacción constante entre la naturaleza y la cultura (García, 2014; Núñez, 2008). Desde esta perspectiva, el paisaje se configura como un sistema de significados compartidos que expresa las relaciones históricas, simbólicas y emocionales de una comunidad con su entorno (Kärkkäinen et al., 2017; Nogué, 2008). De este modo, su estudio trasciende el ámbito descriptivo y se convierte en una oportunidad para educar la mirada del alumnado, potenciando la observación, la interpretación y la valoración crítica de los espacios que habita.

El aprendizaje del paisaje implica la integración de sus dimensiones objetivas y subjetivas. Por un lado, la observación científica y racional permite identificar los elementos físicos y las dinámicas territoriales; por otro, la experiencia emocional y simbólica proporciona significados que contribuyen a la construcción de la identidad personal y colectiva (Liceras, 2003, 2013). Este enfoque dual favorece la educación del pensamiento crítico y ético, así como la adquisición de valores de sostenibilidad, responsabilidad y participación ciudadana. En este sentido, Alomar (2018) destaca la necesidad de una didáctica humanística del paisaje que promueva la reflexión sobre los aspectos éticos y estéticos de la relación entre el ser humano y el entorno.

Asimismo, la vivencia personal del entorno contribuye a generar aprendizajes significativos y el desarrollo de sentimientos de identidad territorial (Castaño-Aguirre et al., 2021; Nogué et al., 2011; Restrepo & Agudelo, 2024). A través de la observación, el dibujo, la fotografía o la cartografía social, el alumnado puede construir una mirada crítica sobre el paisaje, expresando no solo lo que ve, sino también lo que siente y valora (Ross, 2014).

En la actualidad, las transformaciones del territorio y la progresiva homogeneización de los paisajes urbanos y rurales hacen necesario revisar los estereotipos que históricamente han contrapuesto ambos espacios. Lo rural ha sido frecuentemente asociado al atraso o la falta de modernidad, mientras que lo urbano se vincula con el progreso y la sofisticación (Armas et al., 2018; Berardo, 2019). Sin embargo, la realidad contemporánea evidencia una continua hibridación entre ambos ámbitos, donde las fronteras se desdibujan y emergen nuevas formas de vida y de relación con el entorno (Matijasevic & Ruiz, 2013). Las interfaces

rurales-urbanas y periurbanas muestran cómo estas fronteras difusas requieren incorporar las percepciones de distintos actores para una planificación más inclusiva y sensible a las necesidades locales (Žlender, 2021). Analizar cómo se perciben y valoran estos paisajes en continua metamorfosis es crucial para entender la construcción de la conciencia ambiental y el desarrollo de actitudes éticas hacia el medio (Liceras, 2016). En este sentido, el paisaje rural puede interpretarse como un “paisaje cotidiano”, donde los vínculos afectivos se basan en prácticas y experiencias compartidas más que en rasgos puramente visuales (Lee, 2020). Estudios sobre jóvenes en áreas de transición urbano-rural evidencian una fuerte orientación hacia espacios urbanos, una escasa conciencia de las transformaciones en áreas seminaturales periféricas y la necesidad de estrategias educativas que conecten al estudiantado con los paisajes rurales cercanos (Hewitt et al., 2020).

El paisaje, entendido como una representación cargada de valores y significados, contribuye al desarrollo de una conciencia ambiental y social crítica (Castiglioni, 2012). Así, el análisis de las percepciones del alumnado sobre los paisajes rurales y urbanos no solo aporta conocimiento sobre sus emociones y representaciones, sino que también ofrece claves para diseñar estrategias educativas que impulsen una educación más inclusiva, sostenible y comprometida con el entorno. La educación del paisaje debe concebirse como un proceso formativo que integra la razón y la emoción, la ciencia y la cultura, lo local y lo global. Comprender cómo los estudiantes experimentan su entorno, cómo lo representan y cómo se vinculan afectivamente con él resulta esencial para promover una ciudadanía consciente y sensible hacia el patrimonio natural y cultural (Reher, 2024).

Desde una perspectiva crítica, las percepciones de lo urbano y lo rural están atravesadas por desigualdades sociales (Baird, 2022; Wang et al., 2023), identidades diferenciadas y procesos globales como la migración o el cambio climático (Tenbrink & Willcock, 2023). Estas representaciones reflejan estructuras de poder y exclusión, por lo que la enseñanza de la geografía debe considerarlas para formar individuos capaces de interpretar el entorno más allá de su apariencia paisajística (Casinader et al., 2020).

El presente trabajo se inserta en esta línea, centrándose en el análisis comparativo de las percepciones y emociones sobre los paisajes urbanos y rurales en dos colectivos clave: alumnado de Educación Secundaria y el futuro profesorado de Educación Primaria. Comprender cómo el ámbito geográfico de procedencia (urbano/rural) y la experiencia o formación (alumnado vs futuros docentes) influyen en la interpretación del entorno representa un vacío empírico fundamental en la didáctica de la Geografía. Es crucial entender cómo las percepciones y vínculos emocionales con el entorno varían según contextos sociales diferentes para así diseñar una educación geográfica relevante. Asimismo, la formación del futuro profesorado de primaria es fundamental, ya que sus propias concepciones influyen directamente en la calidad de la educación geográfica que impartirán como formadores del conocimiento paisajístico.

El objetivo general (OG) es analizar la percepción del paisaje urbano y rural en contextos educativos. Para hacer viable el cumplimiento de este objetivo general, se ha llevado a cabo el diseño de los siguientes objetivos específicos (OE):

- OE1. Explorar la relación entre el ámbito geográfico de origen del alumnado y los factores considerados más relevantes en la formación y transformación de los paisajes.
- OE2. Examinar las diferencias en la capacidad de identificación y diferenciación de los distintos tipos de paisajes (rural, urbano y natural)

según la etapa educativa y el contexto geográfico de procedencia del alumnado.

- OE3. Analizar la influencia del sexo, la etapa educativa y el ámbito geográfico en las percepciones del alumnado respecto al impacto del paisaje sobre el estado de ánimo, el bienestar personal y la calidad de vida.

Atendiendo a los objetivos planteados en esta investigación y al problema formulado, se han establecido las siguientes hipótesis (H):

- H1. Existe asociación significativa entre el ámbito geográfico del alumnado y los factores que consideran más relevantes en la formación y transformación del paisaje, como ya se ha señalado en investigaciones previas (Barrera, 2012).
- H2. Se observan diferencias significativas entre la etapa educativa y el ámbito geográfico del alumnado en la capacidad de diferenciar distintos tipos de paisajes (rural, urbano y natural), en línea con investigaciones anteriores (Neu, 2016).
- H3. Existen diferencias significativas en la influencia que ejerce el paisaje sobre el estado de ánimo y calidad de vida en función del sexo y del ámbito geográfico del alumnado, respectivamente, siguiendo la misma tendencia observada en investigaciones previas (Buceta & Ayuga, 2024; García & Cruz, 2022).
- H4. Existen diferencias significativas en la percepción del grado de bienestar generado por los distintos tipos de paisaje (natural, urbano y rural), en concordancia con estudios previos (Cuevas, 2025; Galindo & Corraliza, 2012).

2. Metodología

2.1. Diseño de la intervención

El diseño de la investigación se corresponde con una metodología no experimental, desarrollada mediante la aplicación de un test a un grupo determinado. El estudio se enmarca dentro de un enfoque de investigación mixto que, según Ortega-Sánchez (2023), se fundamenta en la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos en un mismo trabajo. Esta integración permite alcanzar una comprensión más clara y completa del fenómeno estudiado, ofreciendo mayor flexibilidad en el análisis y resultados más enriquecedores gracias a la complementariedad de ambas metodologías. Por lo tanto, esta es la metodología seguida en el estudio, ya que aparecen cuestiones cerradas de una única opción, cuestiones de escala Likert y cuestiones abiertas de desarrollo corto.

2.2. Contexto y participantes

El tamaño muestral de la investigación es de 174 estudiantes pertenecientes a la etapa educativa de (1) Educación Secundaria y (2) al Grado de Educación Primaria (futuros/as docentes). Los grupos fueron seleccionados intencionadamente en función de los objetivos del estudio y de su pertinencia para la temática investigada.

La primera muestra está compuesta por alumnado de dos Institutos de Educación Secundaria (I.E.S) de la provincia de Badajoz (35%; n=61). La segunda

muestra representa al alumnado del segundo curso del Grado de Educación Primaria de la Facultad de Educación y Psicología de la Universidad de Extremadura (65%; $n=113$). En lo referente al sexo de los participantes se encuentra a un 40,8% ($n=71$) pertenecientes al sexo masculino y un 58,6% ($n=102$) al sexo femenino. Para la variable de entorno geográfico de procedencia, se tomaron como referencia los rangos poblacionales definidos por Reig et al. (2016). La distribución de la muestra resalta un equilibrio entre los participantes procedentes de zonas urbanas (urbana e intermedia) y de zonas rurales (semirrural y rural) (Tabla 1).

Todo el alumnado que ha participado en el estudio ha sido informado de que se autoriza al personal investigador responsable del estudio a utilizar la información exclusivamente con finalidad de investigación, sin ánimo de lucro y con total confidencialidad. Además, se informa de que los datos son anónimos, asegurando así la imposibilidad de inferir su identidad para su estudio y potencial análisis ulterior.

Tabla 1. Descripción sociodemográfica de la muestra ($n=174$) según etapa educativa, género y entorno geográfico.

VARIABLE	GRUPOS	ESTUDIANTES
Etapa educativa	Educación Secundaria y Bachillerato	35,0% ($n=61$)
	Grado en Educación Primaria (GEP)	65,0% ($n=113$)
Género	Masculino	40,8% ($n=71$)
	Femenino	58,6% ($n=102$)
	Prefiero no decirlo	0,6% ($n=1$)
Entorno geográfico	Rural	9,8% ($n=17$)
	Semirrural	40,2% ($n=70$)
	Intermedio	16,1% ($n=28$)
	Urbano	33,9% ($n=59$)

2.3. Instrumento de investigación

Para llevar a cabo la recogida de datos, se ha empleado un cuestionario elaborado *ad hoc*, en la que aparecen un total de 14 preguntas, las cuales se centran en tres dimensiones (Tabla 2). La primera dimensión se refiere a la información sociodemográfica; la segunda a la información acerca del paisaje urbano y rural, de sus conocimientos y percepciones; y la tercera dimensión a las sensaciones y emociones asociadas al paisaje. Se utilizaron las categorías paisaje urbano y paisaje rural como un marco operativo para comparar percepciones, sin reducir la complejidad social, simbólica y afectiva del paisaje.

La selección de variables e ítems implementa la dimensión afectiva del paisaje desde un enfoque educativo, evaluando percepciones, emociones y bienestar más allá del conocimiento teórico. Los ítems 8 y 9 se centran en la competencia perceptiva y la familiaridad con el territorio; los ítems 10 y 11 en el impacto del paisaje en la calidad de vida y el estado de ánimo; los ítems 12, 13 y 14 comparan el bienestar asociado a paisajes naturales, urbanos y rurales, permitiendo identificar patrones emocionales y su relación con variables sociodemográficas. El instrumento

ofrece una visión integrada de la percepción, la emoción y la valoración personal del paisaje.

El cuestionario fue validado por tres expertos en análisis geográfico regional y didáctica de las ciencias sociales de las universidades de Extremadura y de Valencia, valorando del 1 al 10 aspectos de calidad, pertinencia y relevancia para cada ítem. La revisión y validación obtuvo una media de 9,67, con alfa de Cronbach 0,73.

Tabla 2. Estructura del cuestionario: dimensiones, ítems y modalidades de respuesta.

DIMENSIONES E ÍTEMS	TIPO DE RESPUESTA
<i>Dimensión 1. Sociodemográfica</i>	
Ítem 1. Género	Cerrada: "Hombre" (1); "Mujer" (2); "Otro" (3); "Prefiero no decirlo" (4)
Ítem 2. Etapa educativa	Cerrada: "Educación Secundaria o Bachillerato" (1); "Grado de Educación Primaria" (2)
Ítem 3. Zona de procedencia	Cerrada: "Rural" (1); "Semirural" (2); "Intermedia" (3); "Urbano" (4).
Ítem 4. Entorno geográfico	Cerrada: "Rural" (1); "Urbano" (2).
<i>Dimensión 2. Paisaje urbano y rural: conocimientos y percepciones</i>	
Ítem 5. ¿Qué factores consideras más relevante en la formación y transformación de un paisaje?	Cerrada: "Factores naturales: relieve, clima, vegetación, fauna..." (1); "Factores humanos: actividades económicas (agricultura, ganadería, industria, turismo...)" (2); "Factor temporal: cambios a lo largo de la historia" (3).
Ítem 6. ¿Crees que el entorno donde creciste influye en tu percepción del paisaje?	Cerrada: "Sí" (1); "No" (2); "No sabe/No contesta" (3).
Ítem 7. Describe brevemente cómo sería tu paisaje ideal.	Abierta.
<i>Dimensión 3. Sensaciones y emociones asociadas al paisaje</i>	
Ítem 8. Sé distinguir entre un paisaje natural y un paisaje urbano.	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 9. Soy capaz de diferenciar un paisaje rural de un paisaje natural.	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 10. El paisaje influye en la calidad de vida de las personas.	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 11. ¿Cuánto crees que el paisaje influye en tu estado de ánimo?	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 12. ¿Cuánto bienestar te genera un paisaje natural?	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 13. ¿Cuánto bienestar te genera un paisaje urbano?	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".
Ítem 14. ¿Cuánto bienestar te genera un paisaje rural?	Escala tipo Likert (1 a 5): 1="Nada", 5="Mucho".

2.4. Procedimiento, técnicas y análisis de los datos

El procedimiento se llevó a cabo preservando el anonimato, y garantizando el tratamiento confidencial de la información. Además, para la distribución del cuestionario y la recogida de los datos se facilita en los diversos centros educativos un enlace que da acceso al cuestionario formulado.

Con el propósito de analizar los datos recopilados a través de *Google Forms*, se han empleado dos herramientas de análisis complementarias en función del enfoque metodológico de cada parte del estudio.

Para el tratamiento de los datos correspondientes a la vertiente cuantitativa de la investigación, se ha utilizado el software estadístico STATISTICA (versión 8), lo que ha permitido realizar un análisis inferencial que profundiza en la interpretación de los resultados. Para identificar posibles diferencias en la magnitud dependiendo del sexo, de la etapa educativa o del ámbito geográfico (Tabla 3), se aplicaron las pruebas U de Mann-Whitney y la H de Kruskal-Wallis. Asimismo, se ha utilizado la prueba de Friedman para comparar respuestas ordinales relacionadas dentro del mismo grupo de participantes, como las valoraciones emocionales sobre distintos tipos de paisajes (natural, urbano y rural). Para las variables nominales, se aplicó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson (X^2) con el fin de contrastar diferencias entre categorías.

Por otro lado, los datos procedentes del ítem 7 de naturaleza cualitativa han sido examinados mediante el programa Atlas-ti 24, lo cual ha facilitado una codificación sistemática y la posterior interpretación de los discursos recogidos. La codificación implicó la identificación de patrones recurrentes en el contenido, la clasificación de la información recopilada y su organización en categorías significativas, siguiendo el enfoque establecido por Bingham (2023).

Tabla 3. Ítems, objetivos e hipótesis evaluados según el tipo de análisis y variables independientes.

TIPO DE ANÁLISIS	SUBCATEGORÍA	ÍTEMS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS
Descriptivo / Cualitativo	–	5, 6, 7	OG	No aplica
Inferencial	<i>Según etapa educativa</i>	8, 9	OG, OE2	H2
	<i>Según sexo</i>	11	OG, OE2	H3
	<i>Según ámbito geográfico</i>	5, 8, 9, 10	OG, OE1, OE2, OE3	H1, H2, H3
	<i>Entre variables dependientes</i>	12, 13, 14	OG, OE3	H4

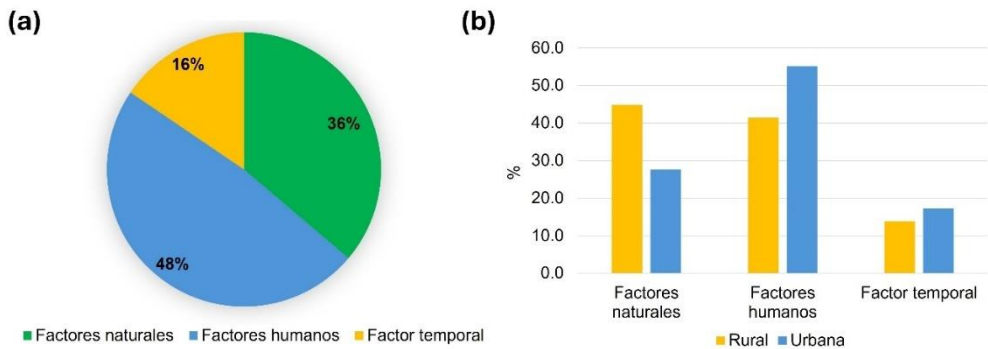
3. Resultados

3.1. Factores de cambio y paisajes ideales del alumnado

El 81% del alumnado y futuro profesorado considera que el entorno en el que crecieron influye en su manera de percibir el paisaje, ya sea en lo relativo a su origen, formación y transformación, o bien vinculada a emociones, estados de ánimo y sensaciones de bienestar.

En relación con la formación y transformación de los paisajes, la Figura 1a presenta el factor que se percibe como más determinante. Los factores humanos (48,0%) representan la mayor proporción en la modificación de los paisajes. Esto indica que las actividades humanas, como la urbanización, la agricultura, la deforestación, la construcción de infraestructura y la explotación de recursos naturales, son vistas como el principal motor de cambio de estos. Los factores naturales (36%) también tienen un peso importante. Aquí se incluyen procesos como la erosión, la actividad volcánica, los movimientos tectónicos, el clima, la flora y la fauna. Tan sólo el 16% de la muestra participante considera el factor temporal como el más relevante en la formación y transformación paisajística. Al diferenciar por entorno geográfico (Figura 1b), se evidencia que en el medio urbano la importancia otorgada a los factores humanos es más elevada que en el medio rural, mientras que en este último se observa una mayor valoración relativa de los factores naturales. El factor temporal presenta una contribución reducida y similar en ambos entornos.

Figura 1. Valoración de la población encuestada sobre (a) el factor considerado más relevante en la formación y transformación de un paisaje y (b) diferenciando por entorno geográfico.



Fuente: resultados del cuestionario. Elaboración propia.

Con el fin de determinar si hay una relación estadísticamente significativa entre los factores que se consideran más influyentes en la formación y modificación del paisaje y el contexto geográfico de los participantes, y comprobar así la primera hipótesis (H1), se ha realizado la prueba Chi-Cuadrado de Pearson. Los resultados indican que estos factores están condicionados por el entorno geográfico del alumnado ($X^2=5,619$; $n=174$; $p=0,048$).

En cuanto al análisis semántico, la Figura 2 muestra los términos más frecuentes en las respuestas al ítem 7. Se observa la coexistencia de preferencias vinculadas tanto al entorno urbano como al rural. Términos como “ciudad”, “campo”, “pueblo” y “rural” aparecen en el centro del discurso, reflejando la importancia del lugar de residencia en la configuración de un paisaje deseado. Al mismo tiempo, emergen nociones relacionadas con la naturaleza (“árboles”, “montañas”, “río”, “animales”), que expresan la valoración de elementos naturales como parte fundamental del espacio geográfico ideal. Asimismo, conceptos como “tranquilo”, “tranquilidad” y “entorno” sugieren una búsqueda de bienestar y armonía, mientras que “servicios” y “urbano” resaltan la necesidad de infraestructuras y comodidades, propias de la vida en la ciudad.

Tabla 4. Porcentaje de citas codificadas acerca de la construcción del paisaje ideal dependiendo del ámbito geográfico (entorno rural o urbano).

CÓDIGOS	ENTORNO RURAL	ENTORNO URBANO
Servicios y actividades de ocio	5,0% (n=8)	10,2% (n=16)
Biodiversidad	9,4% (n=15)	7,0% (n=11)
Campo	15,1% (n=24)	7,0% (n=11)
Ciudad	9,4% (n=15)	15,9% (n=25)
Contaminación	3,1% (n=5)	1,9% (n=3)
Zonas rurales	10,1% (n=16)	8,3% (n=13)
Zonas urbanas	3,8% (n=6)	13,4% (n=21)
Naturaleza	17,6% (n=28)	20,4% (n=32)
Pueblo	11,3% (n=18)	2,5% (n=4)
Tranquilidad	10,7% (n=17)	7,6% (n=12)
Zonas verdes	4,4% (n=7)	5,7% (n=9)

3.2. Emociones y bienestar asociados al paisaje

En cuanto a las emociones, los datos presentados en la Tabla 5 evidencian diferencias significativas en las emociones evocadas por los distintos tipos de paisaje. El paisaje natural se asocia mayoritariamente con tranquilidad (74,1%), seguido de emociones positivas como felicidad (16,1%) y, en menor medida, nostalgia (4,6%). Por el contrario, el paisaje urbano genera una distribución más heterogénea, con predominio de felicidad (24,7%), pero también con una alta proporción de temor (24,1%), soledad (12,1%) y esperanza (11,5%).

Tabla 5. Emociones evocadas según el tipo de paisaje, en la población encuestada.

EMOCIONES	PAISAJE NATURAL	PAISAJE URBANO
Aburrimiento	0,6% (n=1)	10,9% (n=19)
Esperanza	1,1% (n=2)	11,5% (n=20)
Felicidad	16,1% (n=28)	24,7% (n=43)
Nostalgia	4,6% (n=8)	6,3% (n=11)
Soledad	2,9% (n=5)	12,1% (n=21)
Temor	0,6% (n=1)	24,1% (n=42)
Tranquilidad	74,1% (n=129)	10,3% (n=18)

La Tabla 6 muestra los estadísticos descriptivos de varios ítems relacionados con la percepción y el bienestar asociados al paisaje. Los ítems 8 y 9, que evalúan la capacidad de diferenciar entre tipos de paisajes, presentan medias elevadas, lo que indica que la mayoría del alumnado se percibe competente para distinguir entre paisajes naturales, urbanos y rurales. Mientras el ítem 8 refleja consenso en la percepción de la distinción entre paisaje natural y urbano, el ítem 9 evidencia mayor variabilidad en las respuestas.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos de ítems sobre percepciones y bienestar asociados al paisaje. Nota: F = frecuencia; STD = desviación estándar; CV = coeficiente de variación.

ÍTEM	DESCRIPCIÓN	MEDIA	MODA	F	STD	CV
8	Sé distinguir entre un paisaje natural y un paisaje urbano.	4,483	5	103	0,711	15,860
9	Soy capaz de diferenciar un paisaje rural de un paisaje natural.	4,040	4	69	0,869	21,515
10	El paisaje influye en la calidad de vida de las personas	4,138	4	70	0,835	20,185
11	¿Cuánto crees que el paisaje influye en tu estado de ánimo?	4,080	4	76	0,876	21,478
12	¿Cuánto bienestar te genera un paisaje natural?	4,224	4	85	0,761	18,022
13	¿Cuánto bienestar te genera un paisaje urbano?	3,109	3	83	0,982	31,593
14	¿Cuánto bienestar te genera un paisaje rural?	3,897	5	65	1,009	25,895

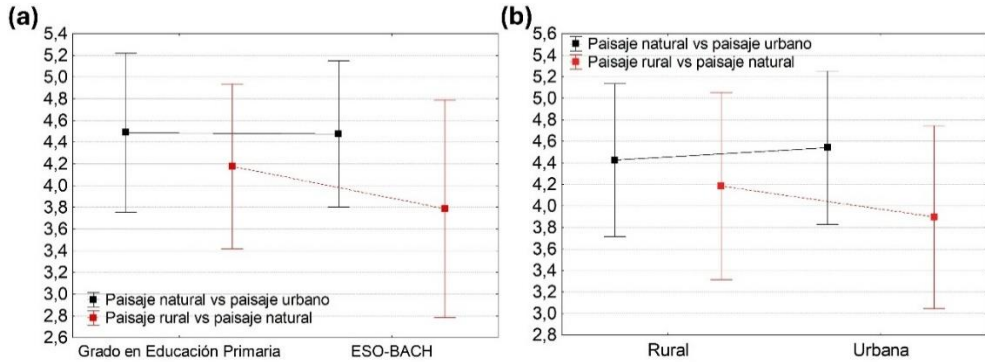
Respecto a la influencia del paisaje en la calidad de vida (ítem 10), los participantes reconocen su importancia para el bienestar humano, con una media de 4,138 y dispersión moderada. El ítem 11 indica que la mayoría percibe un impacto significativo del paisaje en el estado de ánimo, aunque con cierta variabilidad en la intensidad de esta influencia. Los ítems sobre bienestar asociado a distintos tipos de paisaje muestran diferencias claras: el paisaje natural (ítem 12) alcanza alta valoración y bajo CV, evidenciando consenso sobre su efecto positivo; el paisaje urbano (ítem 13) presenta la media más baja y mayor variabilidad, reflejando percepciones divergentes; mientras que el paisaje rural (ítem 14) se ubica en un punto intermedio, con respuestas heterogéneas.

Para evaluar la segunda hipótesis (H2), se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney. Se mostró significancia estadística tan solo en la capacidad para diferenciar un paisaje natural de un paisaje rural según la etapa educativa y el entorno geográfico.

La Figura 3 presenta los diagramas de caja correspondientes al valor medio que los participantes asignaron a su capacidad para distinguir entre diferentes tipologías paisajísticas. Se aprecia una mayor facilidad para diferenciar un paisaje natural de uno urbano, con puntuaciones que oscilan entre 4,4 y 4,6 en la escala Likert, frente al rango comprendido entre 3,8 y 4,2 en la capacidad para distinguir un paisaje natural de uno rural. En cuanto al nivel académico y considerando las diferencias significativas, tanto los futuros docentes de Educación Primaria (Fig. 3a) como los estudiantes residentes en zonas rurales (Fig. 3b) presentan una mayor capacidad para diferenciar un paisaje natural de un paisaje rural. Además, la variabilidad en las respuestas fue ligeramente mayor en estudiantes de ESO y Bachillerato.

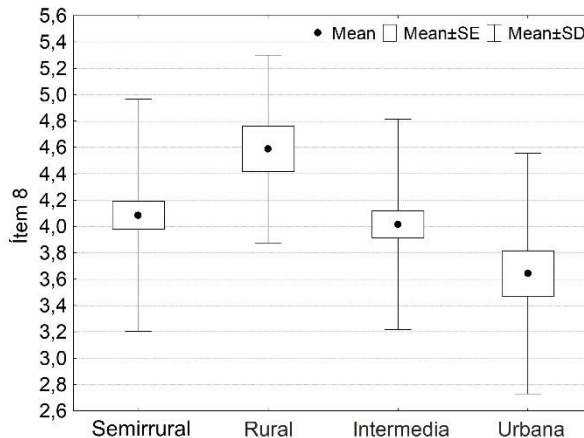
La Figura 4 muestra, a partir de un análisis más detallado del ámbito geográfico, los valores medios que reflejan la capacidad para diferenciar entre un paisaje rural y uno natural (ítem 9), de acuerdo con el lugar de residencia (semirrural, rural, intermedio y urbano). Los participantes que viven en zonas rurales y semirurales perciben más claramente la diferencia entre un paisaje rural y uno natural con valores de 4,6 y 4,1 respectivamente. Sin embargo, los que residen en áreas urbanas presentan mayor dificultad para diferenciar ambas tipologías paisajísticas, mostrándose diferencias significativas entre las entidades menores de 2.000 habitantes y superiores a 20.000 habitantes ($n=76$; $p=0,003$).

Figura 3. Diagramas de caja con valores medios y desviación estándar de las puntuaciones (escala Likert) otorgadas por los estudiantes a la capacidad para diferenciar un paisaje natural, un paisaje urbano y un paisaje rural (ítems 8 y 9) dependiendo de (a) etapa educativa y (b) entorno geográfico. Nota: resultados estadísticos: $p < 0,05$.



Fuente: resultados del cuestionario. Elaboración propia.

Figura 4. Diagrama de caja con valores medios y desviación estándar referente a la puntuación asignada al ítem 9 sobre la capacidad para diferenciar un paisaje natural de uno rural en función de la zona de procedencia (semirrural, rural, intermedia y urbana). Nota: resultados estadísticos: $p < 0,05$.



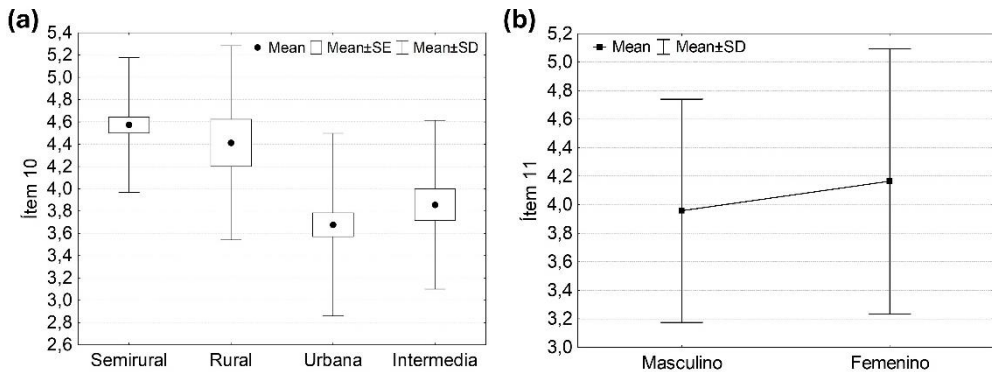
Fuente: resultados del cuestionario. Elaboración propia.

Para contrastar la tercera hipótesis (H3) se emplearon las pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis, con el fin de examinar si existían diferencias en la percepción del impacto del paisaje sobre la calidad de vida y el estado de ánimo en función del entorno geográfico y del sexo, respectivamente. Los resultados indicaron, por un lado, diferencias estadísticamente significativas en la influencia del paisaje en la calidad de vida de las personas según el entorno geográfico ($H=46,19$; $n=174$; $p=0,001$), y por otro, en la influencia del paisaje en el estado de ánimo en relación con el sexo ($U = 3015$; $n=174$; $p = 0,03$). Por tanto, se acepta la tercera hipótesis (H3).

La Figura 5a representa los diagramas de caja del valor medio otorgado por los encuestados al papel del paisaje en la calidad de vida según el ámbito geográfico. Se observa como las zonas rurales y semirurales presentan las medias más altas (4,6), indicando que las personas en estos contextos perciben con mayor claridad que el paisaje tiene un efecto positivo sobre su calidad de vida. Sin embargo, los participantes que residen en zonas urbanas otorgan una media más baja (3,6), lo que refleja una menor percepción del impacto del paisaje en la calidad de vida.

En relación con la influencia del paisaje en el estado de ánimo según el sexo (Fig. 5b), se observa una media ligeramente más alta en el sexo femenino (4,1). Aunque la diferencia entre sexos no es muy grande, las mujeres tienden a percibir en mayor medida que el paisaje influye en su estado de ánimo. Sin embargo, la alta dispersión sugiere que esta percepción varía bastante entre individuos dentro de cada grupo.

Figura 5. Diagramas de caja que muestran los valores promedio y la desviación estándar de las puntuaciones (escala Likert) otorgadas por los estudiantes al papel del paisaje en la calidad de vida (ítem 10) según el ámbito geográfico, y (b) la influencia del paisaje en el estado de ánimo (ítem 11) en relación con el sexo (n=174; p<0,05).



Fuente: resultados del cuestionario. Elaboración propia.

Con respecto a la cuarta hipótesis (H4), se aplicó la prueba no paramétrica de Friedman para examinar si existen diferencias en el bienestar reportado según el tipo de paisaje (natural, rural y urbano), correspondiente a los ítems 12, 13 y 14. Los resultados evidenciaron diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 = 104,64$; gl = 2; n = 174; p = 0,001). El Coeficiente de Concordancia de Kendall (W) fue de 0,30069 (~30%) determinando un acuerdo moderado. Por tanto, aunque no todos piensan igual, hay una tendencia clara en cómo se ordenan los paisajes en términos de bienestar.

El paisaje natural obtuvo el valor promedio más alto (4,22), seguido por el paisaje rural (3,90), y por último el paisaje urbano (3,11), lo que sugiere una clara preferencia del alumnado por los entornos naturales en términos de bienestar emocional (Tabla 5). En consecuencia, se acepta la hipótesis H4, al confirmarse que los distintos tipos de paisaje generan valoraciones significativamente diferentes respecto al bienestar que producen.

4. Discusión y conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten confirmar la relevancia del paisaje como concepto educativo complejo que articula componentes cognitivos, emocionales y sociales. Asimismo, se respalda la idea de paisaje como construcción multidimensional y su relevancia normativa y pedagógica en Europa (Déjeant-Pons, 2019; Jones & Stenseke, 2011). El análisis realizado en torno a los objetivos y las hipótesis formuladas evidencia la estrecha relación entre el entorno geográfico, la etapa educativa y el género del alumnado, y las formas en que estos factores condicionan su percepción, valoración y vivencia emocional del paisaje.

En relación con el OE1, los datos confirman la hipótesis 1 (H1). El estudiantado de zonas rurales mostró una mayor sensibilidad hacia los procesos naturales, mientras que quienes residen en entornos urbanos enfatizaron el papel de las actividades humanas. Este hallazgo coincide con lo señalado en investigaciones previas (Barrera, 2012; Castaño-Aguirre et al., 2021), las cuales evidencian que la experiencia directa con el territorio influye en la manera en que se interpretan los procesos de transformación del paisaje. Además, las preferencias expresadas en los discursos cualitativos refuerzan la idea de que las percepciones paisajísticas no se limitan a una mirada estética, sino que integran valores de identidad, bienestar y funcionalidad cotidiana (Hewitt et al., 2020; Tenbrink & Willcock, 2023). Los participantes construyen su paisaje ideal combinando elementos naturales y urbanos, integrando bienestar emocional, identidad territorial y acceso a servicios, lo que destaca la dimensión funcional, afectiva y superando la separación tradicional entre lo urbano y lo rural en consonancia con Matijasevic y Ruiz (2013) y Neu (2019).

Respecto al OE2, los resultados también respaldan la hipótesis 2 (H2). Los futuros docentes y el alumnado rural demostraron mayor capacidad para distinguir entre paisajes naturales y rurales, lo cual puede explicarse por su mayor exposición a la diversidad paisajística y su formación más reflexiva en torno a la observación del territorio. Estos hallazgos refuerzan la importancia de una didáctica del paisaje que potencie la observación crítica y la conexión emocional con el entorno (Alomar, 2018; Liceras, 2013; Restrepo & Agudelo, 2024). La diferencia detectada entre niveles educativos sugiere, además, la necesidad de fortalecer la educación geográfica y ambiental desde etapas tempranas, promoviendo una comprensión integral del paisaje como fenómeno socioespacial (Gong et al., 2025; Lee, 2020; Ojeda, 2022).

En relación con el OE3, los resultados confirman la hipótesis 3 (H3). Los participantes rurales y semirurales atribuyeron al paisaje un efecto más positivo sobre la calidad de vida, lo cual coincide con investigaciones previas que asocian los entornos naturales con mayores niveles de bienestar subjetivo y cohesión social (Buceta & Ayuga, 2024; Castaño-Aguirre et al., 2021; Tenbrink & Willcock, 2023). Por su parte, las mujeres manifestaron una sensibilidad emocional ligeramente superior hacia la influencia del paisaje en el estado de ánimo, un resultado que sugiere una conexión afectiva con el entorno (Rozo, 2017). El género emerge como un factor modulador de la sensibilidad emocional hacia el entorno, confirmando la importancia de integrar una perspectiva inclusiva y afectiva en la enseñanza del paisaje (García & Cruz, 2022; Hermosa et al., 2025). Estos hallazgos reafirman la idea de que la relación persona-paisaje es multidimensional y que los componentes emocionales desempeñan un papel crucial en la educación ambiental y ciudadana.

Finalmente, los resultados relativos a la hipótesis 4 (H4) fueron igualmente confirmados. El paisaje natural fue el que generó mayores niveles de bienestar, seguido por el rural y, en último lugar, el urbano. Este orden coincide con las teorías

de restauración ambiental y con la literatura que asocia los entornos naturales con beneficios psicológicos y emocionales (Cuevas, 2025; Hidalgo et al., 2021; Millán-Otero, 2025), en la que las convenciones europeas promueven la valoración de los paisajes naturales y rurales (Déjeant-Pons, 2019). La preferencia generalizada por los paisajes naturales y rurales demuestra la necesidad de incorporar experiencias directas con la naturaleza en el ámbito educativo, no solo como recurso didáctico, sino como estrategia de salud emocional y desarrollo integral. El paisaje no solo constituye un objeto de estudio, sino también un recurso pedagógico y emocional de primer orden. Su integración en la práctica educativa representa una vía eficaz para educar la mirada, fortalecer el vínculo con el territorio y promover valores de respeto, sostenibilidad y bienestar personal y colectivo. La relación positiva entre naturaleza y bienestar subraya la importancia de desarrollar experiencias educativas directas (Ly & Vella-Brodrick, 2024). Además, las variaciones por etapa y contexto geográfico requieren una formación docente con enfoque socioafectivo, promoviendo una educación del paisaje que combine emoción y reflexión crítica para fomentar ciudadanía sostenible tal y como sugiere Sánchez-Emeterio et al. (2025).

A pesar de los hallazgos significativos, esta investigación presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. La muestra, aunque diversa y compuesta por alumnado y futuros docentes de dos contextos educativos específicos, puede no ser representativa de otras regiones o niveles educativos. La metodología basada en cuestionarios puede haber introducido sesgos de percepción o influencias de deseabilidad social en las respuestas, particularmente en lo relativo a las emociones. Asimismo, la categorización simplificada de paisajes (urbano, rural y natural) no refleja toda la complejidad simbólica, cultural y afectiva del territorio, y la combinación de los dos colectivos estudiados limita la posibilidad de profundizar en diferencias individuales dentro de cada grupo. Por último, variables interseccionales como la clase social o la nacionalidad no fueron consideradas, lo que restringe la comprensión completa de la vivencia del paisaje.

Estas limitaciones abren espacio para estudios más amplios y longitudinales. También sería pertinente incorporar metodologías participativas y visuales, como mapas afectivos o narrativas geográficas, que profundicen en la dimensión emocional del paisaje. Además, sería relevante investigar percepciones y vínculos con otros tipos de paisajes, incluyendo paisajes industriales, periurbanos o patrimoniales (Fu & Dong, 2025), y desarrollar estudios transfronterizos (por ejemplo, con Portugal) que permitan evaluar la dimensión cultural del paisaje y sus posibles diferencias y convergencias en contextos geográficos similares, pero socioculturalmente distintos (Surová et al., 2018). Finalmente, urge explorar cómo las tecnologías digitales y la virtualización del entorno inciden en la construcción de vínculos con el territorio, especialmente entre las generaciones más jóvenes.

Esta investigación reafirma que el paisaje no es solo un escenario físico, sino una construcción simbólica cargada de emociones, aprendizajes y significados. La sensibilidad hacia el entorno emerge como un componente esencial en la formación de ciudadanos críticos, empáticos y comprometidos con la sostenibilidad. La inclusión del paisaje en la educación promueve una mirada crítica y afectiva que vincula lo cognitivo con lo emocional, favorece el bienestar personal y fortalece la valoración de la diversidad territorial y la sostenibilidad, tal como evidencian Casinader et al. (2020) y Wang et al. (2023).

Contribución de la autoría

Alberto Alfonso-Torreño: Conceptualización, Metodología, Redacción – borrador original, Curación de datos, Visualización, Supervisión, Administración del proyecto. Javier Pérez Sánchez: Conceptualización, Metodología, Recursos. María Fernanda Giles Pérez: Visualización, Supervisión. Álvaro-Francisco Morote: Conceptualización, Visualización, Supervisión.

Referencias bibliográficas

- Alomar, G. (2018). Por una didáctica humanística del paisaje ante la encrucijada de su duplicidad epistémica. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, (4), 12-25.
- Armas, F. X., Rodríguez, F., & Macía, X. C. (2018). La olvidada geografía rural en el currículo y manuales de la educación secundaria. *REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, (3), 4-19. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.03.04>
- Baird, I. G. (2022). The problem of the urban–rural binary in geography and political ecology. *Dialogues in Human Geography*, 12(2), 218-222. <https://doi.org/10.1177/20438206221102953>
- Barrera Melgarejo, F. D. L. (2012). *La transformación del paisaje rural-urbano y su efecto sobre los servicios ecosistémicos en una microcuenca de Santiago (Chile)* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona].
- Berardo, M. D. (2019). Más allá de la dicotomía rural-urbano. *Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*. *Quid* 16 (11), 316-324.
- Bingham, A. J. (2023). From data management to actionable findings: A five-phase process of qualitative data analysis. *International Journal of Qualitative Methods*, 22, 1-12. <https://doi.org/10.1177/16094069231183620>
- Buceta Albillos, N., & Ayuga Téllez, E. (2024). *Estudio de la percepción del entorno natural en las actividades al aire libre y su relación con el bienestar* [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid]. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.84421>
- Busquets, J. (2010). La educación en paisaje: una oportunidad para la escuela. *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, (65), 7-16.
- Casinader, N., Mitchell, D., & Hammond, L. (2020). Challenging the teaching of geographies of exclusion—the potential of geocapabilities for a transcultural approach in Australian and English schools. *International Research in Geographical and Environmental Education*, 29(4), 316-331. <https://doi.org/10.1080/10382046.2019.1675991>
- Castaño-Aguirre, C. A., Baracaldo-Silva, P., Bravo-Arcos, A. M., Arbeláez-Caro, J.-S., Ocampo-Fernández, J., & Pineda-López, O.-L. (2021). Territory and Territorialization: A Look at the Emotional Link to the Inhabited Place Through Social Cartography. *Revista Guillermo De Ockham*, 19(2), 201–217. <https://doi.org/10.21500/22563202.5296>
- Castiglioni, B. (2012). Il paesaggio come strumento educativo. *Educación y futuro revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (27), 51–65.
- Consejo de Europa. (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. Consejo de Europa.

- Cuevas Keanchong, T. (2025). Infraestructura verde en la percepción del bienestar urbano: estudio de caso en zonas contrastadas de Guayaquil. *Universidad y Sociedad*, 17(2), e5070.
- Déjeant-Pons, M. (2019). The European Landscape Convention of the Council of Europe and the Landscape Award of the Council of Europe. *4D Journal of Landscape Architecture and Garden Art*, 53, 12-13. <https://doi.org/10.36249/53.3>
- Fu, Y., & Dong, W. (2025). How perceived value, environmental awareness, and social identity shape public support for industrial heritage: the mediating role of place attachment. *Frontiers in Psychology*, 16, 1645646. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1645646>
- Galindo Galindo, M., & Corraliza Rodríguez, J. A. (2012). Estética ambiental y bienestar psicológico: algunas relaciones existentes entre los juicios de preferencia por paisajes urbanos y otras respuestas afectivas relevantes. *Apuntes de Psicología*, 30(1-3), 289-303. <https://doi.org/10.55414/jpnmdp76>
- García, A. (2014). El pensamiento crítico en el análisis e interpretación de las representaciones sociales del paisaje. En R. Martínez & E. Tonda (Eds.), *Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la educación geográfica* (pp. 93-108). AGE.
- García Luque, A., & Cruz Redondo, A. D. L. (2022). Paisaje y género: apuntes teóricos y creencias del profesorado en formación inicial. *REIDICS: Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 10, 122-148. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.10.122>
- Gong, S., Zhang, L., Zhang, J., & Duan, Y. (2025). Rural Local Landscape Perception Evaluation: Integrating Street View Images and Machine Learning. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 14(7), 251. <https://doi.org/10.3390/ijgi14070251>
- Hermosa Sánchez, T. C., Herrera Loza, J. A., & Toaquiza Cruz, G. P. (2025). Estrategias afectivas y territoriales para una educación inclusiva desde las aulas vivas del Ecuador: Affective and territorial strategies for inclusive education from Ecuador's living classrooms. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 4(3), 450-480. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i3.181>
- Hewitt, R. J., Pera, F. A., García-Martín, M., Gaudry-Sada, K. H., Hernández-Jiménez, V., & Bieling, C. (2020). Mapping adolescents' sense of place and perceptions of change in an urban-rural transition area. *Environmental Management*, 65(3), 334-354. <https://doi.org/10.1007/s00267-019-01249-5>
- Hidalgo, C., Rumián, C., Saavedra, C., Uribe, T., Vidal, A., & Mardones, R. (2021). Beneficios psicológicos de la relación de las personas con la naturaleza: una revisión de la literatura. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 55(3), 1-26. <https://doi.org/10.30849/ripijp.v55i3.1571>
- Jones, M., & Stenseke, M. (2011). *The European landscape convention: Challenges of participation* (Vol. 13). Springer Science & Business Media.
- Kärkkäinen, S., Keinonen, T., Kukkonen, J., Juntunen, S., & Ratinen, I. (2017). The effects of socio-scientific issue based inquiry learning on pupils' representations of landscape. *Environmental Education Research*, 23 (8), 1072-1087. <https://doi.org/10.1080/13504622.2016.1177711>

- Lee, C. H. (2020). Understanding rural landscape for better resident-led management: Residents' perceptions on rural landscape as everyday landscapes. *Land Use Policy*, 94, 104565. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.104565>
- Ly, V., & Vella-Brodrick, D. A. (2024). Effects of school-led greenspace interventions on mental, physical and social wellbeing in children and adolescents: a systematic review. *Educational Psychology Review*, 36(4), 133. <https://doi.org/10.1007/s10648-024-09963-1>
- Liceras, Á. (2003). Observar e interpretar el paisaje: Estrategias didácticas. Grupo Editorial Universitario.
- Liceras, Á. (2013). Didáctica del paisaje. Lo que es, lo que representa, cómo se vive. *Iber, Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 74, 85-93.
- Liceras, Á. (2016). La Geografía, el paisaje y los mapas. En Á. Liceras & G. Romero (Eds.), *Didáctica de las Ciencias Sociales. Fundamentos, contextos y propuestas* (pp. 141–161). Pirámide.
- Matijasevic Arcila, M. T., & Ruiz Silva, A. (2013). La construcción social de lo rural. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social: ReLMIS*, (5), 24-41.
- Millán-Otero, K. L., Villa Orrego, H. A., & Sánchez, R. G. (2025). Biofilia y bienestar psíquico: Análisis cualitativo de la salud mental asociada a la vida en entornos naturales. *Psicología desde el Caribe*, 42(1), 147-177. <https://doi.org/10.14482/psdc.42.1.986.251>
- Neu, T. (2016). El paisaje intermedio: entre lo urbano y lo rural. Una franja de transición. *Opera*, (19), 55-81. <https://doi.org/10.18601/16578651.n19.05>
- Nogué, J. (2008). Paisaje, territorio y sociedad civil. En J. Mateu & M. Nieto (Eds.), *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España* (pp. 217–242). EVREN.
- Nogué, J., & Sala, P. (2008). El paisaje en la ordenación del territorio. Los catálogos de paisaje de Cataluña. *Cuadernos geográficos*, (43), 69-98.
- Nogué, J., Puigbert, L., Bretcha, G., & Losantos, Á. (2011). Paisatge i educació: Observatori del Paisatge de Catalunya. Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya.
- Nogué, J. (2017). El paisatge, entre el subjecte i l'objecte. Discurs de recepció com a membre numerari de la Secció de Filosofia y Ciències Socials, Resposta de M. D. Garcia Ramon, membre emérita de la Secció de Filosofia i Ciències Socials. Institut d'Estudis Catalans.
- Núñez, R. (2008). Historia y filosofía del paisaje. En J. Mateu & M. Nieto (Eds.), *Retorno al paisaje. El saber filosófico, cultural y científico del paisaje en España* (pp. 71–116). EVREN.
- Ojeda, M. G. C. (2022). La enseñanza de la Geografía en edades tempranas. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(2), 126-138.
- Ortega-Sánchez, D. (2023). ¿Cómo investigar en didáctica de las Ciencias Sociales? *Fundamentos metodológicos, técnicas e instrumentos de investigación. Octaedro*.
- Reher Díez, G. S. (2024). Enseñando sociales en el paisaje: Identidad, paisaje y patrimonio a través del "Proyecto Campus". En E. Zubiaurre & A. Beltrán (Eds.), *Aproximaciones al paisaje desde el estudio cultural: líneas educativas y perspectivas de futuro* (pp. 85-97). Tirant lo Blanch.

- Reig Martínez, E. R., Goerlich Gisbert, F. J., & Cantarino Martí, I. (2016). *Delimitación de áreas rurales y urbanas a nivel local: Demografía, coberturas del suelo y accesibilidad*. Fundación BBVA.
- Restrepo Ramírez, J., & Agudelo Alzate, J. (2024). El lugar del saber de experiencia hecho de los estudiantes en relación con la cotidianidad del paisaje y su influencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje [Trabajo académico, Universidad de Antioquia].
- Ross, F. (2014). Paisajes sensoriales: Sensación y emoción en el hacer del lugar. Bifurcaciones: *Revista de Estudios Culturales Urbanos*, 16(1), 20.
- Rozo, E. (2017). Naturaleza, paisaje y sensibilidad en la Comisión Corográfica. *Antropología hecha en Colombia*, 2, 67-98.
- Sánchez-Emeterio, G., Honrubia Montesinos, C., Gómez Pozos, A., & Sánchez-Ramos, D. (2025). Transfer in Teacher Training: Integrating Socio-Environmental Issues Through an Educational Trail. *Sustainability*, 17(18), 8098. <https://doi.org/10.3390/su17188098>
- Surová, D., Ravera, F., Guiomar, N., Sastre, R. M., & Pinto-Correia, T. (2018). Contributions of iberian silvo-pastoral landscapes to the well-being of contemporary society. *Rangeland Ecology & Management*, 71(5), 560-570. <https://doi.org/10.1016/j.rama.2017.12.005>
- Tenbrink, T., & Willcock, S. (2023). Place attachment and perception of climate change as a threat in rural and urban areas. *PLoS One*, 18(9), e0290354. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0290354>
- Wang, C.-M., Maye, D., & Woods, M. (2023). Planetary rural geographies. *Dialogues in Human Geography*, 15(3), 394-413. <https://doi.org/10.1177/20438206231191731>
- Žlender, V. (2021). Characterisation of peri-urban landscape based on the views and attitudes of different actors. *Land Use Policy*, 101, 105181. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105181>